

Artículos

Presentación	2
Panorama económico global (2º trim. 2025)	4
Panorama sectorial de la industria aseguradora (2º trim. 2025)	10
Crédito y actividad aseguradora	17
Cambio climático, riesgos extraordinarios y políticas públicas	21

Presentación

Os presentamos en este último número de la revista **Economía y Seguros**, cuatro artículos que ofrecen una mirada integral sobre los desafíos y transformaciones clave que enfrenta la industria aseguradora a nivel global. Se han analizado las perspectivas económicas y monetarias, el impacto del cambio climático, la evolución del crédito y las tendencias sectoriales del seguro, ofreciendo una visión completa del entorno financiero y asegurador global y actual.

El primer artículo, *[Panorama económico global y política monetaria](#)*, recoge las conclusiones del informe trimestral de MAPFRE Economics, destacando una revisión a la baja del crecimiento mundial y una inflación aún por encima de los objetivos, en un contexto de alta incertidumbre y tensiones comerciales. La Reserva Federal de EE. UU. mantiene una postura cautelosa, sin modificar tipos de interés, mientras que la Eurozona y América Latina enfrentan escenarios dispares, con implicaciones relevantes para los mercados financieros y aseguradores.

El segundo artículo, *[Panorama sectorial de la industria aseguradora](#)*, examina el desempeño reciente del sector asegurador a escala global y sus perspectivas. Se observa una recuperación moderada pero más estable en los ramos de Vida y No Vida, aunque con disparidades regionales. Se analiza cómo Norteamérica y China lideran el crecimiento en Vida, mientras que No Vida muestra mayor resiliencia ante los ciclos económicos, consolidándose como estabilizador estructural del mercado.

En el tercer artículo, *[Crédito y actividad aseguradora](#)*, se profundiza en la relación entre la evolución del crédito y el desarrollo del seguro. Se destaca cómo los ciclos crediticios inciden directamente en la demanda aseguradora, tanto en Vida como en No Vida, y cómo el envejecimiento demográfico podría limitar el crecimiento del crédito a largo plazo.

El cuarto artículo, *[Cambio climático, riesgos extraordinarios y políticas públicas](#)*, analiza cómo el calentamiento global intensifica los eventos extremos y amplía la brecha de protección aseguradora. El informe evalúa los mecanismos existentes de cobertura y compensación, desde seguros agrarios hasta bonos catastróficos, y propone un enfoque coordinado entre aseguradoras y gobiernos para cerrar la brecha de aseguramiento.

Asimismo, se examinan los riesgos climáticos en las carteras de inversión y se destacan iniciativas regulatorias y sostenibles en los países más destacados.

Esperamos que esta edición proporcione una visión actualizada, rigurosa y útil para los profesionales del sector y todos aquellos interesados en comprender las transformaciones económicas y estructurales que afectan al seguro.

Panorama económico global (2º trim. 2025)

Autor: MAPFRE Economics

Síntesis de conclusiones del informe:
MAPFRE Economics

[*Panorama económico y sectorial 2025: actualización de previsiones hacia el segundo trimestre*](#)
Madrid, Fundación MAPFRE, abril 2025

Panorama económico

La previsión de **crecimiento global** se ha revisado a la baja, pasando a un crecimiento del **2,7% para 2025 y del 3,0% para 2026** (frente al 3,1% y 3,0% anteriores), mientras que la **inflación** se situaría en el **3,4% y 2,9%**, respectivamente, para esos años. Este escenario base sigue enmarcándose, en alguna medida, en una senda de desaceleración controlada por parte de los bancos centrales, fundamentales macroeconómicos que sostienen la lenta pero sostenida caída de la inflación, y un mapa de riesgos que amerita tanto un extra de prudencia, como el posible desacople hacia movimientos menos coordinados. Además, actividad económica y precios se encuentran expuestos a una serie de efectos contrapuestos sobre la oferta y la demanda, por lo que se requiere una definición política final para determinar cuál de los impactos será el predominante.

A priori, se estiman unos efectos más intensos en **Estados Unidos**, con una desaceleración económica más pronunciada y mayores presiones sobre el crecimiento de los precios que obstaculicen la actuación de la Reserva Federal. Para la **Eurozona**, el deterioro en el ritmo de crecimiento económico podría resultar menor, combinado con una inflación más controlada, lo que, sumado al extraordinario impulso fiscal activado llevaría aparejado un panorama un poco menos sombrío. En **América Latina**, las implicaciones seguirían siendo dispares ya que, si bien el rumbo de la política comercial apunta hacia una menor demanda externa que afectaría a los socios más integrados en las cadenas de valor con Estados Unidos, como México, también podrían beneficiarse tanto de una redirección comercial como por la atracción de flujos de capital. En **Asia**, por su parte, pese al dinamismo

económico que sigue mostrando, la disputa comercial parece algo más pronunciada y las medidas anunciadas menos conciliadoras, particularmente en China, lo que arroja un recorte de previsiones para la región.

Implicaciones para la FED

La **Reserva Federal de los Estados Unidos** decidió en su reunión de mayo mantener sin cambios los **tipos de interés** de referencia en el rango **4,25%-4,50%**, por tercera vez consecutiva y con la unanimidad de los miembros de Comité Federal de Mercado Abierto. Por lo que respecta al balance, no anunció cambios, por lo que el ritmo de reducción (QT) continuará según lo previsto, con 5.000 millones de dólares de ventas.

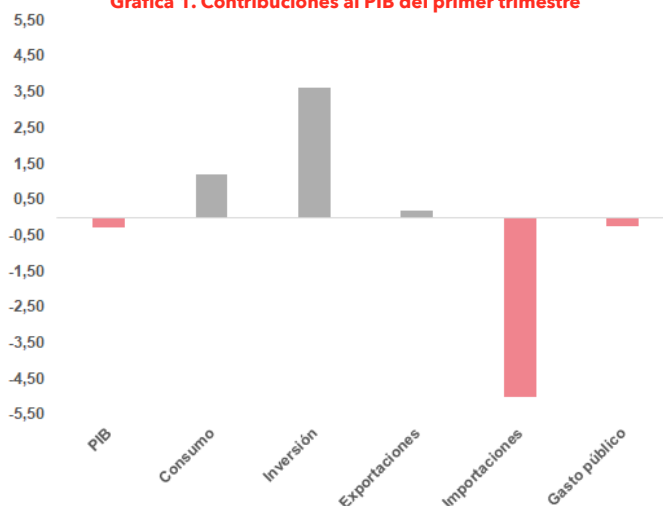
Desde la última reunión, los avances pueden resumirse en un entorno de elevada volatilidad por la incertidumbre comercial, pero con pocas evidencias en los datos que justifiquen un cambio de postura. La actividad económica se ha mantenido en general positiva, con el PMI y el ISM, entre otros indicadores de sentimiento, señalando que la expansión continúa, y que, a pesar de que se materializó una caída del PIB, esta estaría justificada por el efecto de factores atípicos. El mercado laboral, por su parte, sigue sin debilitarse y los datos de inflación continúan moderándose progresivamente, aunque todavía continúa siendo superior al objetivo. Por lo tanto, las políticas arancelarias anunciadas el pasado 2 de abril parece que todavía no terminan de materializarse y, por tanto, actuar en reacción a ellas escapa del mandato de la Reserva Federal, al no conocer el formato definitivo de esos aranceles ni cómo afectarían a la economía.

Respecto al empleo, todavía siguen sin darse síntomas de debilidad en el mercado laboral. La **tasa de desempleo** se mantuvo **estable** en abril, en el 4,2%, con un aumento de 177.000 puestos de trabajo y pocos cambios en la tasa de participación laboral, la cual registró una leve mejoría, al subir hasta el 62,6% frente al 62,5% del mes anterior. Desde otra óptica, los datos de mayor frecuencia que ofrecen las solicitudes semanales de desempleo mostraron un aumento del número de despidos; sin embargo, todavía se encuentran dentro del rango habitual. La encuesta JOLTS tampoco mostró grandes cambios, con una oferta de 7,2 millones de puestos y una tasa de contratación del 3,4%, lo que pone de manifiesto un mercado equilibrado hasta la fecha.

En materia de actividad económica, se dieron a conocer los datos de **PIB del primer trimestre**, que registró una **leve contracción (-0,3%)**, pero que se mantuvo por encima de las estimaciones preliminares. De hecho, la caída se explica fundamentalmente por un deterioro del comercio neto y por un menor gasto del gobierno. La primera variable contiene el atípico efecto de anticipación de las importaciones ante la entrada en vigor de los aranceles, factor que podría revertirse y normalizarse si prosperan las negociaciones.

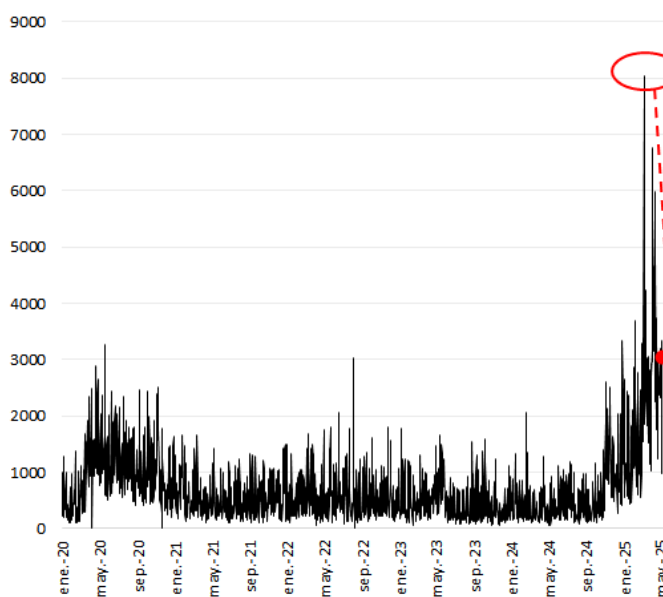
Y la segunda, el gasto público, fue en parte compensado por el avance del sector privado, donde además comienzan a aparecer signos de una menor incertidumbre, factor que repercutiría positivamente en la confianza de consumidores y empresas (véanse las Gráficas 1 y 2).

Gráfica 1. Contribuciones al PIB del primer trimestre



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de BLS)

Gráfica 2. Índice de incertidumbre de la política comercial de Estados Unidos

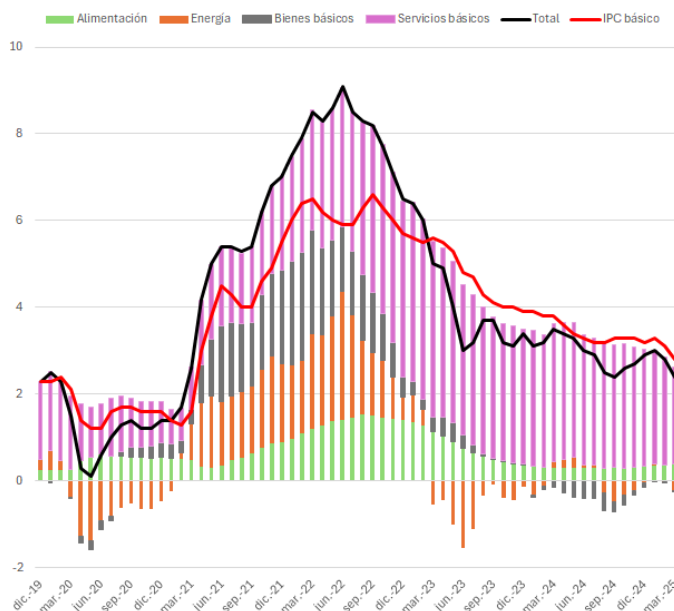


Fuente: MAPFRE Economics (con datos de EPU)

Por lo que respecta a la **inflación**, el IPC general subió un 0,2% m/m en abril, dejando la **variación anual en el 2,3%**, gracias, principalmente, al efecto de menores precios de la energía (variable que debería continuar descendiendo acorde a los precios actuales del petróleo y el gas). En cuanto a la cifra que no tiene en cuenta ni energía ni alimentos, también se concatenó una moderación, hasta el 2,8% a/a, gracias fundamentalmente al

desvanecimiento de las presiones provenientes del sector servicios, pero también por unas cifras del sector de bienes que permanecen estables (véase la Gráfica 3).

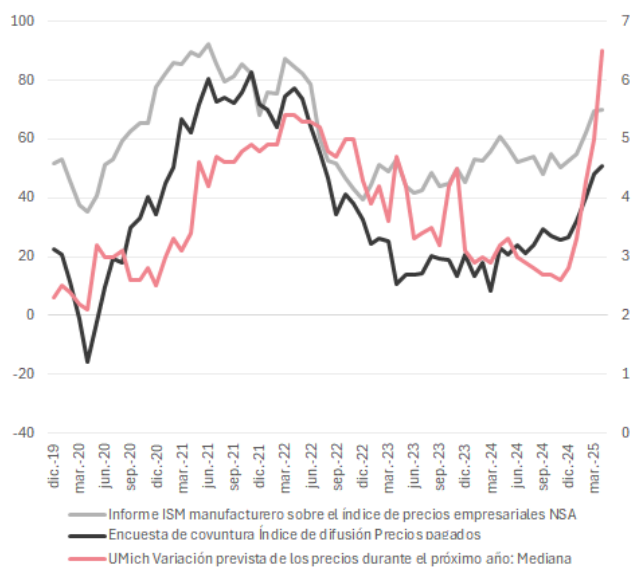
Gráfica 3. Inflación de Estados Unidos por componentes



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de Haver)

En términos de expectativas, continúan latentes las preocupaciones por posibles aumentos de precios en el futuro, tal como muestran los repuntes en las diferentes encuestas al consumidor. Al mismo tiempo, las relativas a los productores coinciden en esta apreciación al afirmar la posibilidad de introducir y trasladar a los precios finales ciertos recargos arancelarios en el futuro (véase la Gráfica 4).

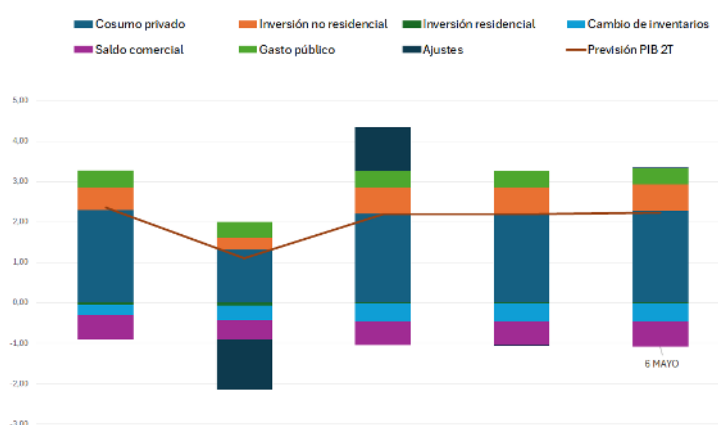
Gráfica 4. Expectativas de inflación en Estados Unidos



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de Bloomberg)

No obstante, y a pesar de la falta de un panorama o marco consistente que aporte certidumbre a las decisiones futuras de gasto e inversión, cabe destacar que cierto optimismo parece estar creciendo nuevamente en anticipación tanto de una posible llegada de acuerdos comerciales con los principales socios de los Estados Unidos, como de un consumidor cuyas expectativas difieren con los datos reales, tal como muestran los primeros ejercicios de predicción (véase la Gráfica 5), y que se alinean con la visión que presentamos en nuestro más reciente informe *Panorama económico y sectorial 2025: actualización de previsiones hacia el segundo trimestre*.

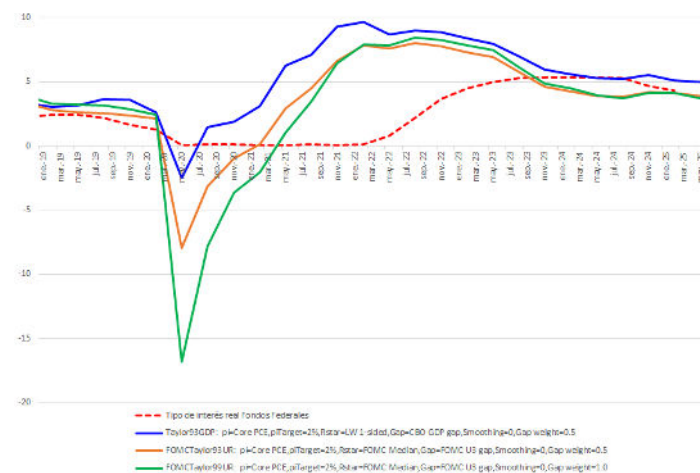
Gráfica 5. Previsiones de PIB de Estados Unidos para el Q2



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de la FED de Atlanta)

En síntesis, por el momento, la Reserva Federal se mantiene en la posición de no actuar preventivamente ni responder a las evidencias de un shock de oferta, esperando señales en los datos que así lo demuestren. Además, la pausa hasta la siguiente reunión prevista para junio (fecha en la que contarán con nuevas previsiones de inflación y crecimiento, así como con nueva información sobre los aranceles y su impacto), permitirá precisar una respuesta más acertada. Esta idea, además, se ve reforzada al considerar que, en línea con lo que dicta la teoría económica, los actuales tipos de interés continúan dentro del rango considerado como apropiado (véase la Gráfica 6).

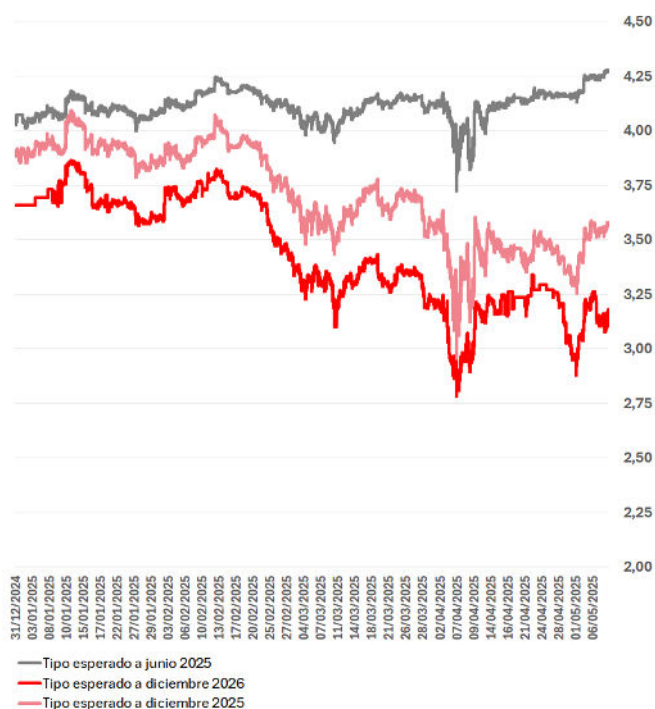
Gráfica 6. Tipo de interés actual y estimaciones según la regla de Taylor



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de la FED de Atlanta)

De hecho, el reconocimiento del aumento de la incertidumbre ha sido señalada para ambos riesgos, por lo que las condiciones para dar el paso hacia los recortes de tipos de interés seguirán considerándose como una opción más reactiva que preventiva en el futuro. En el mismo sentido, y una vez superadas las más recientes turbulencias en los mercados, las probabilidades de un recorte de tipos de interés (establecidas por los swaps), vuelven a mostrarse alineadas con el mensaje de la Reserva Federal tras volver a moderarse a lo largo de la curva y, de hecho, junio vuelve a reflejar otra pausa como la opción más probable (véase la Gráfica 7).

Gráfica 7. Tipos de interés descontados por los swaps



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de Bloomberg)

El análisis completo respecto a la actualización del entorno económico global puede encontrarse en el informe [Panorama económico y sectorial 2025: actualización de previsiones hacia el segundo trimestre](#), elaborado por MAPFRE Economics.

Panorama sectorial de la industria aseguradora (2º trim. 2025)

Autor: MAPFRE Economics

Síntesis de conclusiones del informe:
MAPFRE Economics

[*Panorama económico y sectorial 2025:
actualización de previsiones hacia el segundo trimestre*](#)
Madrid, Fundación MAPFRE, abril 2025

Entorno de crecimiento global

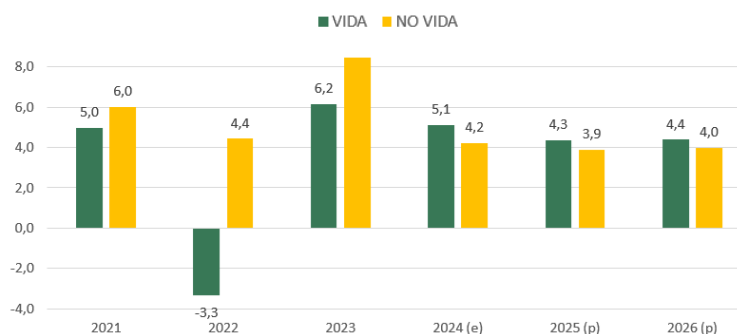
El entorno macroeconómico en 2025 se inició con unas expectativas económicas moderadamente positivas, donde se proyectaba una desaceleración de la actividad económica suave y gradual junto a una inflación relativamente controlada. Todo esto propiciaba una progresiva flexibilización monetaria y una estabilización de las curvas de tipos de interés, ofreciendo un marco favorable para el desarrollo del sector asegurador a escala global. Sin embargo, a lo largo del **primer trimestre del año** la situación ha cambiado sustancialmente, **con las políticas arancelarias** iniciadas por la **administración estadounidense, se ha introducido más inestabilidad en el marco económico mundial**, afectando a las proyecciones de los periodos temporales más próximos. Esa **caída en el crecimiento económico global influye** destacadamente **en el mercado asegurador, induciendo a la rebaja de las previsiones de crecimiento** con sus respectivas diferencias según los ámbitos geográficos de aseguramiento.

Crecimiento nominal de las primas de seguros (2021-2026)

La **evolución** del crecimiento nominal de las **primas de seguros a nivel global** (véase Gráfica 1), refleja un ciclo de **recuperación desigual entre los segmentos de Vida y No Vida**, condicionado por la volatilidad macroeconómica, las oscilaciones cambiarias y los efectos de la inflación y la política monetaria global. Para los periodos futuros, se sugiere un retorno a la estabilidad nominal del mercado asegurador mundial tras años de alta volatilidad, con tasas de crecimiento esperadas en el entorno del 4% anual en el medio plazo. No obstante, esta aparente estabilidad podría ocultar

tensiones estructurales, como la persistente brecha de aseguramiento en mercados emergentes, la presión sobre márgenes técnicos por el cambio climático, y la necesidad de adaptación del ramo de Vida a un entorno financiero más incierto.

Gráfica 1. Global: crecimiento nominal de las primas
(crecimiento nominal anual en USD, %)



Fuente: MAPFRE Economics

A continuación, se hace un análisis más pormenorizado de cada periodo seleccionado:

1. Ciclo pandémico y pospandémico (2021-2023)

En 2021, se observa un crecimiento relativamente sólido tanto en Vida (5,0%) como en No Vida (6,0%), impulsado por el rebote económico tras el impacto inicial de la pandemia de COVID-19 y el efecto de la reapertura económica.

Sin embargo, 2022 marca una contracción significativa del ramo de Vida (-3,3%), atribuida en gran medida al endurecimiento de las condiciones financieras (subidas de tipos de interés) que afectaron negativamente al atractivo de los productos tradicionales de ahorro y vida riesgo. En contraste, el segmento No Vida mostró mayor resiliencia con un crecimiento del 4,4%, gracias al efecto inflacionario sobre los precios de las primas y la recuperación de líneas como salud o automóviles.

2023 representa un punto de inflexión: ambos ramos experimentan un repunte robusto, con un crecimiento del 6,2% en Vida y un notable 8,5% en No Vida. Este resultado puede explicarse por la normalización del ciclo económico, la adaptación del mercado a los nuevos tipos de interés y una mayor percepción de riesgo que incentivó la contratación de seguros.

2. Perspectivas moderadas a medio plazo (2024-2026)

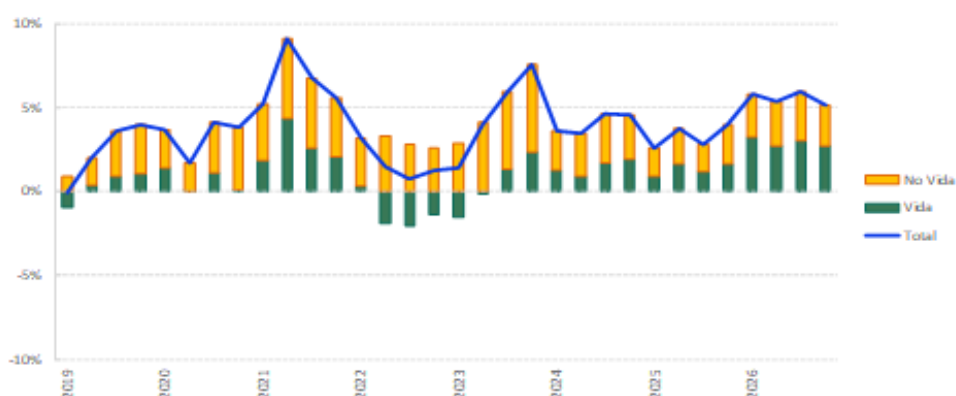
Las previsiones para 2024 indican una moderación en el crecimiento: 5,1% para Vida y 4,2% para No Vida. Este ajuste refleja la esperada desaceleración económica global y una estabilización en los precios de las primas tras los picos inflacionarios anteriores.

Para 2025 y 2026 el crecimiento proyectado se mantiene en torno al 4% para ambos ramos, con pequeñas oscilaciones (Vida: 4,3% y 4,4%; No Vida: 3,9% y 4,0%) respectivamente. Esta estabilidad sugiere una vuelta a patrones más estructurales de crecimiento, alineados con el avance de la digitalización, el envejecimiento demográfico y la creciente exposición a riesgos sistémicos (climáticos, cibernéticos, sanitarios).

Contribución de los ramos de aseguramiento al crecimiento de las primas

Respecto a las **contribuciones al crecimiento de las primas a nivel global, desagregadas por ramos de Vida y No Vida** desde el primer trimestre de 2019 hasta finales de 2026 (véase Gráfica 2), se observa una fuerte aceleración del crecimiento total a lo largo de 2021, alcanzando un pico en el segundo trimestre de ese año (9%), impulsado por el ramo de Vida, lo cual sugiere un efecto rebote postpandemia, vinculado posiblemente al aumento de la demanda de productos de protección y ahorro. Esta fase de recuperación contrasta con la contracción de 2022, donde el crecimiento Total cae e incluso llega a ser negativo en algunos trimestres, con Vida mostrando una contribución netamente negativa. Por el contrario, el ramo de No Vida mantiene una contribución positiva y sostenida al crecimiento, incluso durante fases de desaceleración. Este patrón refleja la resiliencia estructural del ramo, que suele estar más vinculado al ciclo económico (seguros de autos, salud, hogar) y muestra menor volatilidad frente a shocks financieros. Su papel estabilizador es particularmente visible en 2022, donde evita una caída mayor del crecimiento total.

Gráfica 2. Global: contribución de los ramos de aseguramiento al crecimiento de las primas



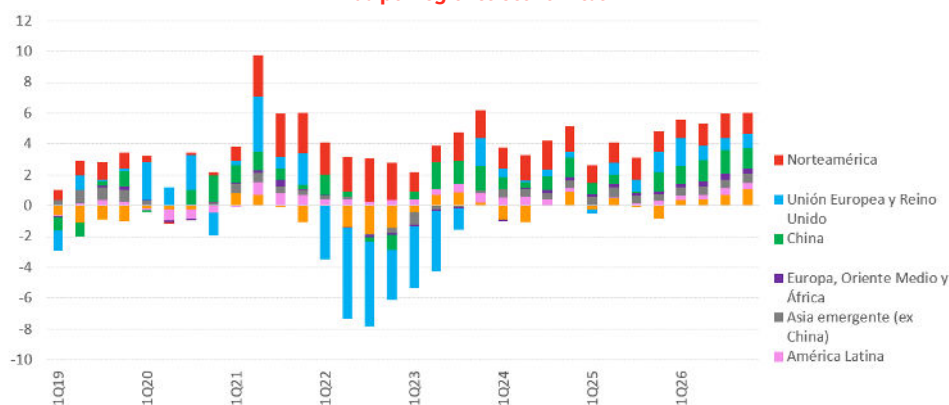
Fuente: MAPFRE Economics

A partir de 2023 se inicia una senda de recuperación moderada pero más estable. Aunque el ramo de Vida se recupera, su contribución es más contenida y variable, mientras que No Vida sigue actuando como motor principal del crecimiento. Para el **bienio 2025-2026**, las **previsiones** apuntan a un **crecimiento sostenido de entre 4% y 6%**, con una **participación más equilibrada entre ambos ramos**, lo cual sugiere una reconfiguración del portafolio global de seguros hacia una mayor diversificación.

Para completar, haremos un análisis de las contribuciones al crecimiento de las primas de Vida por regiones económicas:

La contribución al **crecimiento de las primas Vida por regiones económicas** (véase Gráfica 3), se observa una fuerte volatilidad, especialmente vinculada a la pandemia de COVID-19 y a sus efectos económicos. Desde mediados de 2023, la tendencia global se vuelve positiva y más equilibrada. A partir de 2024 se observa una dispersión más contenida en las contribuciones regionales, lo que indica un crecimiento más sincronizado a escala global. Se espera que esta normalización se consolide en el periodo 2025-2026, con aportes positivos desde prácticamente todas las regiones, incluyendo la América Latina y Europa, Oriente Medio y África, que históricamente mostraban contribuciones más volátiles.

Gráfica 3. Global: contribución al crecimiento de las primas Vida por regiones económicas



Fuente: MAPFRE Economics

Hay que destacar cómo la **Unión Europea y Reino Unido**, presentan contribuciones fuertemente negativas, especialmente entre 1Q22 y 1Q23, restando significativamente al crecimiento global de las primas Vida (hasta -9% trimestral en algunos momentos). Esta caída puede explicarse por los bajos tipos de interés, presión regulatoria, y cambios de comportamiento del ahorro.

Norteamérica muestra una contribución positiva constante a lo largo de todo el período, destacando especialmente entre 2020 y 2021. Su capacidad para sostener el crecimiento incluso durante los trimestres de mayor disrupción global posiciona a esta región como un estabilizador estructural del mercado de seguros Vida. Esta evolución se puede asociar a políticas monetarias y fiscales expansivas en EE. UU. y al fuerte componente de ahorro-previsión en el segmento Vida.

China presenta también un papel protagónico, con contribuciones generalmente positivas, aunque irregulares, especialmente entre 2019 y 2021. Sin embargo, sus aportaciones al crecimiento pierden impulso a partir de 2022, coincidiendo con la desaceleración estructural de su economía y tensiones en el mercado inmobiliario.

Por su parte, la **Asia emergente (ex China)** contribuye de forma positiva pero modesta, reflejando el potencial de expansión, aunque aún limitada por cuestiones de desarrollo financiero y penetración del seguro.

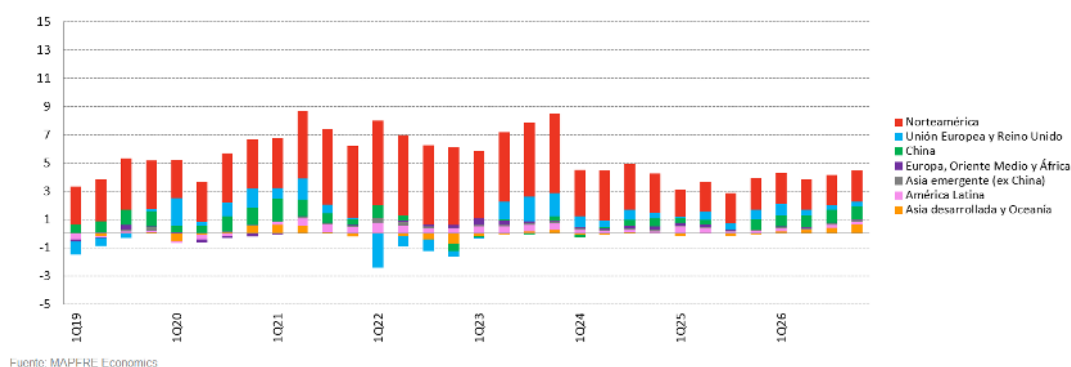
Las regiones de **Asia desarrollada y Oceanía, y América Latina**, tienen un peso menor en términos absolutos, pero su comportamiento es relevante para entender la dinámica estructural del seguro Vida en economías en transición o maduras con bajo crecimiento demográfico. Sus contribuciones, si bien modestas, se vuelven positivas en el tramo final del horizonte analizado, acompañando la recuperación general del sector.

En resumen, se evidencia cómo el **crecimiento global de las primas de Vida está condicionado por la dinámica regional**, donde **Norteamérica y China** han sido los **principales motores**, y donde la recuperación post-COVID muestra una tendencia hacia una mayor diversificación geográfica. Este patrón sugiere una oportunidad para reforzar la resiliencia del mercado global mediante políticas que fomenten la estabilidad macroeconómica, el desarrollo financiero y la inclusión aseguradora en las regiones aún subrepresentadas.

Respecto al **crecimiento de las primas No Vida por regiones económicas** (véase Gráfica 4), el análisis desglosado sería el siguiente:

Norteamérica, ha sido el mayor contribuyente al crecimiento global de las primas No Vida durante todo el período. Su contribución ha sido positiva de manera constante y especialmente destacada entre 1Q21 y 1Q22, donde el

Gráfica 4. Global: contribución al crecimiento de las primas No Vida por regiones económicas



crecimiento superó los 6 puntos porcentuales. Esta tendencia refleja tanto el tamaño del mercado estadounidense como la recuperación económica tras la pandemia, impulsada por políticas fiscales expansivas, el endurecimiento de tarifas en líneas comerciales y la revalorización del riesgo frente a fenómenos climáticos extremos.

La UE y el Reino Unido muestran una trayectoria irregular, con contribuciones negativas destacadas en 1Q22 y 2Q22, posiblemente relacionadas con la ralentización post-pandemia, la guerra en Ucrania, la alta inflación y las presiones sobre el poder adquisitivo de los hogares. Sin embargo, a partir de 2023 su recuperación es evidente, aunque modesta, indicando una estabilización del entorno económico y una posible reactivación de los seguros personales y comerciales.

En cuanto, a **China y Asia emergente** han mantenido una contribución constante y ligeramente positiva, sin llegar a ser motores relevantes del crecimiento global. En el caso de China, esto puede reflejar un mercado No Vida ya maduro y las dificultades estructurales de su economía, mientras que en Asia emergente las contribuciones son pequeñas debido al menor peso del sector asegurador en sus economías.

El **grupo conformado por Europa, Oriente Medio y África** ha mantenido una contribución marginalmente positiva, destacando su estabilidad a lo largo del tiempo, aunque sin protagonismo claro. Esto refleja mercados fragmentados y, en muchos casos, con bajo grado de penetración aseguradora.

En el caso de **América Latina** se muestra una leve mejora a partir de 2023, después de la pandemia Covid-19 con impacto económico significativo. Las contribuciones positivas recientes pueden deberse a la normalización económica, la digitalización de canales de distribución y la mayor concienciación de riesgos entre la población.

Por último, las economías de **Asia desarrollada y Oceanía** aportan de forma marginal al crecimiento global. Su comportamiento estable pero limitado sugiere que, aunque se trata de mercados maduros, el crecimiento en primas No Vida está más vinculado a reajustes de tarifas que a expansiones estructurales.

En el horizonte de previsiones **(2025-2026), se anticipa una estabilización en los patrones regionales.** Norteamérica seguirá liderando el crecimiento, mientras que Europa y Asia emergente consolidan su recuperación. No se proyectan grandes saltos en la contribución de otras regiones, lo que sugiere que el dinamismo del sector No Vida seguirá concentrado en economías maduras con reajustes tarifarios y exposición a riesgos climáticos crecientes.

En definitiva, se evidencia que el crecimiento global de las primas No Vida está fuertemente apalancado en Norteamérica, con un segundo grupo de regiones (UE, China, Asia emergente) que contribuyen de forma más moderada. Las disparidades regionales reflejan tanto diferencias estructurales en el desarrollo asegurador como el impacto de factores macroeconómicos y climáticos. Esta lectura permite anticipar oportunidades para el sector en regiones con bajo crecimiento relativo, como América Latina o África, donde la brecha de protección continúa siendo significativa.

Como corolario final, y atendiendo a las consideraciones estructurales, se podría decir que **existe un patrón mixto**, donde se constata un **liderazgo cíclico de Vida en momentos de expansión, y una estabilidad estructural en No Vida que amortigua caídas y garantiza un crecimiento más regular del mercado asegurador global**. Esa evolución dispar entre Vida y No Vida subraya la distinta sensibilidad cíclica y financiera de ambos segmentos; El aseguramiento de los productos de Vida responde con mayor fuerza a los tipos de interés y las expectativas de ahorro a largo plazo; mientras que el segmento de No Vida es más reactivo a la inflación de costes y a la demanda inmediata de protección. La industria aseguradora deberá continuar fortaleciendo su capacidad de innovación, gestión del riesgo y diversificación regional para sostener el crecimiento real ajustado por inflación en los próximos años.

En el siguiente [enlace](#) puede encontrar un detalle de los cuadros macroeconómicos y de crecimientos de primas del mercado asegurador en 2025 y 2026 a nivel regional y para una selección de los principales mercados aseguradores el informe [Panorama económico y sectorial 2025: actualización de previsiones hacia el segundo trimestre](#), elaborado por MAPFRE Economics.

Crédito y actividad aseguradora

Autor: MAPFRE Economics

Síntesis de conclusiones del informe:
MAPFRE Economics

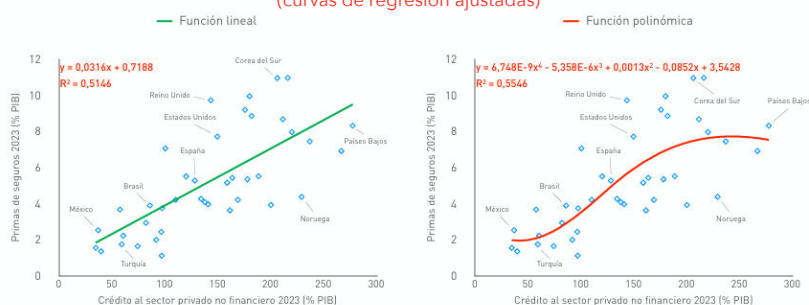
Crédito y actividad aseguradora
Madrid, Fundación MAPFRE, diciembre 2024

Evolución del crédito y su papel en la actividad aseguradora

El **volumen de crédito** es una variable económica fundamental que **influye** en diversas **áreas de la economía, incluida la actividad aseguradora**. Lo hace en la medida en que estimula el consumo y la inversión, dos variables macroeconómicas que tienen una influencia directa en el sector asegurador en todas sus líneas de actividad, tanto en el segmento de los seguros de No Vida (los seguros de Autos y los que cubren la propiedad o daños personales de los hogares, comercios o empresas), como en los seguros de Vida, incluidos los asociados a la concesión del crédito (para el caso de muerte y los complementarios de incapacidad o invalidez del deudor), actuando, además, como garantía para los acreedores crediticios de forma directa o indirecta (a través de la cobertura de los colaterales asociados al crédito), lo que contribuye a la estabilidad y buen funcionamiento del sistema financiero.

A nivel global, la **relación entre el crédito y la demanda aseguradora** es especialmente **relevante cuando se comparan las primas de seguros con el volumen del crédito a los hogares y a las empresas** (véase la Gráfica 1).

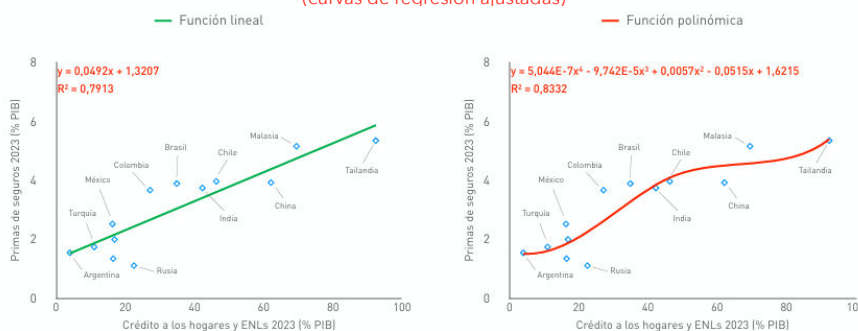
Gráfica 1. Mercados globales: crédito al sector privado no financiero vs primas de seguros (% PIB)
(curvas de regresión ajustadas)



Fuente: MAPFRE Economics (con datos del BIS y Swiss Re)

En el caso de los **mercados emergentes**, es incluso mayor cuando se comparan las primas de seguros con el volumen del **crédito a los hogares**, lo que estaría explicando el 83,3% de la variabilidad de las primas de seguros en estos mercados (véase la Gráfica 2).

Gráfica 2. Mercados emergentes y en desarrollo: crédito a los hogares y ENLs vs primas de seguros (% PIB)
(curvas de regresión ajustadas)

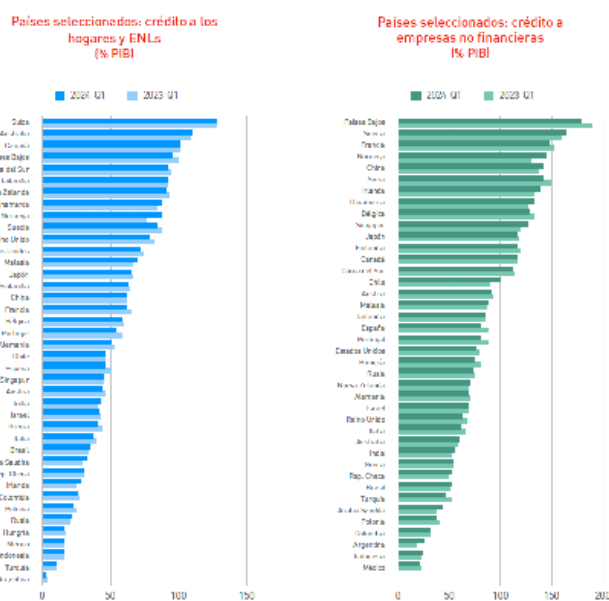


Fuente: MAPFRE Economics (con datos del BIS y Swiss Re)

Ciclos de crédito y riesgos para el sector asegurador

Los **ciclos crediticios** pueden tener gran trascendencia para la economía y, por extensión, para el sector asegurador, ya que **afectan a variables como la construcción de nuevas viviendas, el precio de los inmuebles o la nueva matriculación de vehículos**, además de los efectos particulares en el PIB nominal y el consumo privado, que tienen repercusiones sobre el sector asegurador en todas sus líneas de actividad. Los mercados emergentes y países en desarrollo presentan ratios de crédito respecto al PIB sustancialmente inferiores a los mercados desarrollados, los cuales cuentan con unos mercados de capitales y una calificación crediticia superior, lo que permite a sus economías mantener mayores niveles de endeudamiento sin generarles, en principio, problemas de estabilidad financiera (véase la Gráfica 3).

Gráfica 3. Crédito a los hogares y empresas no financieras



Fuente: MAPFRE Economics (con datos del BIS)

No obstante, como la historia ha podido comprobar, una expansión descontrolada del crédito ha generado crisis económicas profundas también en estos mercados (como sucedió en Japón en la década de los noventa o en los Estados Unidos en 2008), desencadenando una crisis con consecuencias globales.

Desarrollo del mercado de capitales

Además del énfasis en la financiación proveniente del sistema bancario, es fundamental destacar la importancia del desarrollo del **mercado de capitales**, mecanismo a través del cual se **facilita** el acceso a la **financiación de los distintos agentes económicos**, un ámbito en el que los intermediarios financieros bancarios suelen ser los protagonistas tradicionales. Estados Unidos es la gran excepción, con un sistema crediticio más orientado a los mercados de capitales, en donde una gran parte de la financiación empresarial proviene directamente de los referidos mercados, a través de una amplia variedad de instrumentos financieros y profundos mercados primarios y secundarios globales que facilitan su liquidez.

En los **sistemas financieros bancarizados**, como los de Europa, las **entidades bancarias son las principales intermediarias que transforman depósitos en préstamos, evaluando el riesgo de los prestatarios y asumiéndolo en sus balances**. Así, en Alemania, Francia, Italia o España, la bancarización ha sido el eje central de la financiación, especialmente para los hogares, las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y sectores como el inmobiliario. Un mercado de capitales desarrollado conecta a los inversores institucionales, como gestoras de fondos y aseguradoras, con empresas que buscan capital para crecer, diversificando sus fuentes de financiación. Este modelo de inversión es especialmente relevante para startups, empresas en expansión y sectores estratégicos, como la tecnología o las energías renovables, entre otras, siendo esta una asignatura pendiente en la Unión Europea que está tratando de mejorar a través de la iniciativa conocida como la Unión del Mercado de Capitales.

Por otra parte, **los mercados emergentes y países en vías de desarrollo requieren mejoras en su infraestructura financiera, tanto bancaria como de sus mercados de capitales**, superando barreras como la falta de acceso físico a servicios financieros, la baja conectividad digital y, en general, la desconfianza en el sistema. El establecimiento de redes de sucursales, agentes corresponsales y mejoras tecnológicas, plataformas de pagos digitales accesibles, además de simplificar los requisitos de apertura de cuentas y diseñar productos financieros inclusivos, son factores en los que deberían incidir las políticas públicas en estos países.

Crédito, evolución demográfica y envejecimiento poblacional

Los **cambios en las tendencias demográficas** que se están produciendo desde finales del siglo XX, que se caracterizan por una caída sostenida en las tasas de fecundidad y mortalidad, y su consecuente impacto sobre la esperanza de vida, influyen, a su vez, en la composición de la población por grupos de edad. Este cambio en la estructura de edad de la población en muchos países desarrollados, y cada vez más en los emergentes, se caracteriza por el **progresivo envejecimiento de la población**, con una proporción mayor de personas en las cohortes que alcanzan la edad de jubilación, las cuales, además, se benefician de un aumento en su esperanza de vida.

Este cambio demográfico (fundamental en el análisis de la potencialidad de la actividad aseguradora) tiene también implicaciones sobre el crédito bancario. La mayoría de los estudios que se han llevado a cabo sobre el tema concluyen que **el envejecimiento de la población genera, como uno de sus resultados, una contracción del crédito**, la cual es atribuible en buena medida, a la menor propensión al riesgo de las personas mayores, a la disminución de las tasas de ahorro de los hogares y al menor apetito de riesgo de los bancos como resultado del envejecimiento poblacional. La demanda de crédito suele seguir un perfil de ciclo de vida, en el que el pico de demanda coincide con los trabajadores jóvenes en edad productiva, y en el que la demanda cae a niveles relativamente bajos hacia el final de la carrera laboral.

En el siguiente [enlace](#) puede encontrar el estudio [Crédito y actividad aseguradora](#), elaborado por MAPFRE Economics, en el que se analiza con más detalle la relación entre el crédito y la actividad aseguradora y se presenta un análisis de una selección de mercados representativos. Dicha selección cubre las grandes regiones a nivel mundial: América del Norte (Estados Unidos), América Latina (México y Brasil), Europa (Reino Unido, España y Alemania) y Asia (Turquía, Corea del Sur y Japón). En todos los casos, se han empleado series históricas largas que comparan el peso la evolución de los tres grandes componentes del crédito al sector no financiero, es decir, el crédito a los gobiernos, a los hogares y a las empresas (no financieras), así como su nivel de bancarización.

Cambio climático, riesgos extraordinarios y políticas públicas

Autor: MAPFRE Economics

Síntesis de conclusiones del informe:
MAPFRE Economics

Cambio climático, riesgos extraordinarios y políticas públicas
Madrid, Fundación MAPFRE, mayo 2025

El **cambio climático** está **intensificando los fenómenos meteorológicos extremos, ampliando la brecha de protección aseguradora** frente a desastres naturales. Para cerrar esta brecha y garantizar la estabilidad económica y social es necesaria una acción coordinada entre entidades aseguradoras y gobiernos.

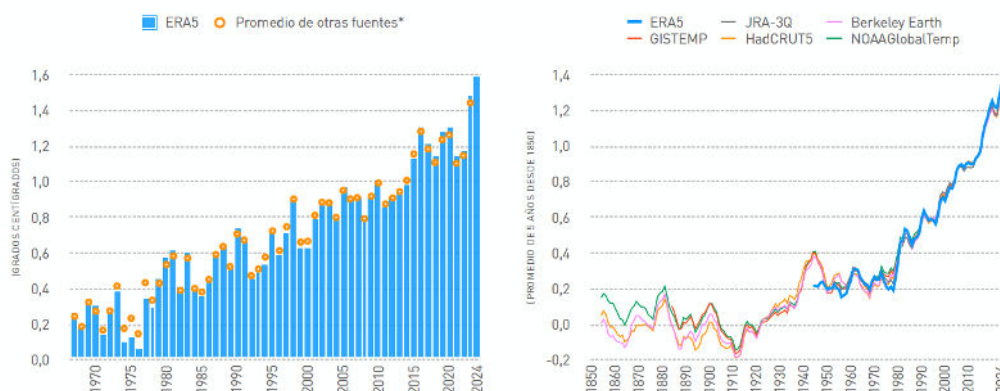
Impacto del cambio climático en los riesgos extraordinarios

El clima terrestre está influenciado por múltiples ciclos que interactúan en diferentes escalas de tiempo. Desde el punto de vista de la actividad aseguradora, la principal preocupación se centra en los ciclos de corto y medio plazo, principalmente aquellos que se pueden identificar durante los últimos siglos, o incluso de las últimas décadas. Estos ciclos afectan la intensidad y frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos como huracanes, tifones, ciclones, granizo, incendios forestales, sequías, olas de calor, tormentas eléctricas severas, olas de frío, tormentas de nieve, tormentas de hielo, heladas, ciclón bomba, ciclones extratropicales, ríos atmosféricos, vendavales, ráfagas convectivas, frío extremo, marejadas ciclónicas, avalanchas de nieve y depresiones aisladas en niveles altos.

La **intensificación de estos fenómenos se debe en gran medida al calentamiento global**, que está alterando los patrones climáticos y aumentando la frecuencia y severidad de los eventos extremos. Desde el año 1850, vienen registrándose anomalías en la temperatura media terrestre y de los océanos, con un calentamiento global significativamente superior a su media de largo plazo, que numerosos estudios tienden a vincular con las revoluciones industriales, en virtud del impacto en la atmósfera de la emisión de gases de efecto invernadero que está acelerando el aumento de la

temperatura media del planeta (véase la Gráfica 1). Los modelos predictivos climáticos, incluyendo la modelización meteorológica, los modelos de cambio climático y la inteligencia artificial, son herramientas clave para estimar los niveles de riesgo y pérdidas económicas de eventos meteorológicos extremos.

Gráfica 1. Aumento de la temperatura superficial global por encima de los niveles preindustriales
(período de referencia: preindustrial 1850-1900)



Fuente: MAPFRE Economics (con datos de la Comisión Europea, Copernicus)
* Promedio de las siguientes mediciones: JRA-3Q, Berkeley Earth, GISTEMP, HadCRUT5 y NOAA GlobalTemp

Los informes de **reaseguradoras distinguen** entre **riesgos primarios** (huracanes, terremotos) y **secundarios** (tormentas convectivas severas, granizo, sequías..) para **medir las brechas de aseguramiento**, aunque esta distinción no se aplica normativamente en las políticas públicas, que tienen sus propias definiciones de catástrofes y daños cubiertos. Entre los riesgos primarios relacionados con el clima Asia ha sufrido los ciclones más mortales, como el Ciclón Bholá en 1970, mientras que América, especialmente Estados Unidos, ha registrado los eventos más costosos, como los huracanes Katrina y Harvey (véase Tabla 1).

Tabla 1. Global: mayores eventos meteorológicos de naturaleza catastrófica desde que se tienen registros

Evento	Año	Región	Tipo	Número de muertes	Daños aproximados (millones de USD)
Ciclón Bholá	1970	Pakistán Oriental (Bangladesh)	Ciclón	300.000-500.000	Destrucción masiva
Ciclón Tracy	1974	Australia	Ciclón	71	Destrucción masiva
Huracán Katrina	2005	Estados Unidos	Huracán	1.800	125.000
Huracán Harvey	2017	Estados Unidos	Huracán	100	125.000
Huracán María	2017	Puerto Rico	Huracán	3.000	90.000
Huracán Helene	2024	Estados Unidos, México, Cuba	Huracán	232	79.000
Tifón Haiyan	2013	Filipinas	Tifón	6.300	13.000
Tifón Yagi	2024	Sudeste Asiático	Tifón	829	12.600
Huracán Mitch	1998	Centroamérica	Huracán	11.000	6.000
Ciclón Nargis	2008	Myanmar	Ciclón	138.000	4.000
Ciclón Yasi	2011	Australia	Ciclón	1	3.500
Ciclón Idai	2019	Mozambique, Zimbabue, Malawi	Ciclón	1.300	2.200
Ciclón Winston	2016	Fiyi	Ciclón	44	1.400
Tifón Bopha	2012	Filipinas	Tifón	1.900	1.000
Ciclón Pam	2015	Vanuatu	Ciclón	15	600
Huracán Ophelia	2017	Irlanda, Reino Unido	Huracán	3	87
Ciclón Eloise	2021	Mozambique	Ciclón	27	Significativo

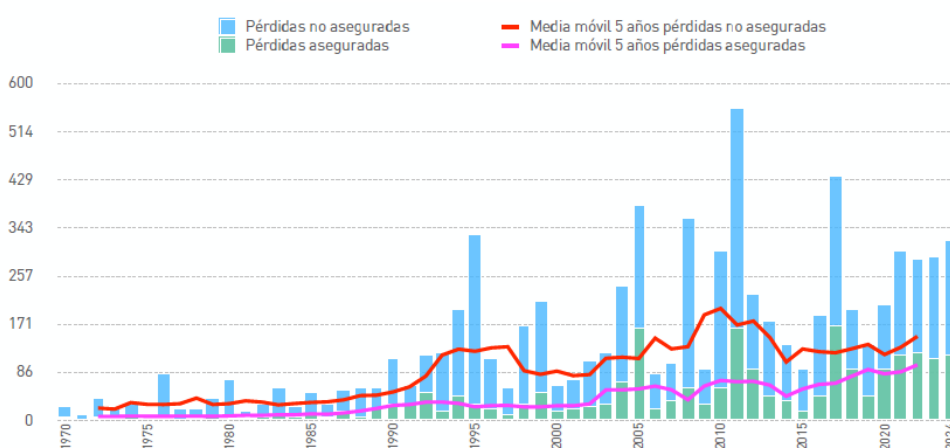
Fuente: MAPFRE Economics (con información de NOAA, AON, Munich Re y CEPAL)

Daños económicos y brecha de protección aseguradora

La **brecha de aseguramiento por catástrofes naturales** se define como la **diferencia entre las pérdidas económicas totales causadas por estos eventos y las pérdidas cubiertas por contratos de seguros**. Los desastres naturales catastróficos pueden ser tan grandes y sistémicos que ni el mercado privado ni el sector público pueden abordarlos solos, creando brechas de cobertura aseguradora conocidas como «CatNat Gap». Esta brecha es especialmente significativa en regiones como Asia y América Latina, donde solo una pequeña proporción de las pérdidas está asegurada. Los ciclones tropicales y las inundaciones representan los eventos con mayores pérdidas acumuladas, destacando la necesidad de mejorar la cobertura aseguradora en estas áreas.

En el período 2013-2022, los huracanes provocaron pérdidas económicas estimadas en 899 mil millones de dólares, de las cuales solo 360 mil millones estaban cubiertas por seguros, lo que representa un 40% de cobertura aseguradora. Las inundaciones, por su parte, generaron aproximadamente 496 mil millones de dólares en daños, con un déficit de cobertura aseguradora del 80,6%. Estos datos subrayan la importancia de cerrar la brecha de protección aseguradora para mitigar el impacto económico de los desastres naturales. Las pérdidas globales por catástrofes naturales muestran grandes variaciones anuales y una tendencia creciente, atribuida al impacto del cambio climático, así como al crecimiento económico, demográfico y la expansión urbana en zonas vulnerables (véase Gráfica 2).

Gráfica 2. Global: pérdidas por catástrofes naturales
(USD, a precios constantes de 2024)



Fuente: Swiss Re Institute

Mecanismos de protección y compensación de pérdidas

Los **mecanismos de protección contra catástrofes incluyen asociaciones público-privadas, fondos de seguros respaldados por el gobierno y programas de coaseguro subsidiados** con sistemas diversos según los países y, aunque todavía poco desarrollados, existen también algunos mecanismos regionales como los que funcionan en el Caribe y África.

En Estados Unidos, por ejemplo, existen programas como el National Flood Insurance Program (NFIP) y la California Earthquake Authority (CEA), que proporcionan cobertura para inundaciones y terremotos, respectivamente. El Flood Re del Reino Unido cobra una prima de las pólizas de seguros del hogar cuyo riesgo de inundación se decide ceder al fondo, además de una contribución anual obligatoria por parte de todas las entidades aseguradoras que tengan esa cobertura en función de su cuota de mercado; el Nat Cat de Francia, por su parte, se nutre de un recargo obligatorio en las pólizas de seguros de daños, en tanto que el Consorcio de Compensación de Seguros en España asume el riesgo extraordinario de catástrofes naturales cobrando un recargo obligatorio en prácticamente todas las pólizas de seguros, con solo algunas pequeñas excepciones. En México, el Fondo de Desastres Naturales (FONDEN) y el Programa para el Fondo de Desastres Naturales son mecanismos clave para la gestión de riesgos catastróficos. En Brasil, el Fondo de Estabilidad del Seguro Rural (FESR) protege a los productores rurales contra los impactos negativos de los fenómenos climáticos extremos.

La **cobertura de riesgos extraordinarios para la agricultura** es esencial para proteger a los productores agrícolas frente a fenómenos climáticos adversos como inundaciones, sequías, heladas, granizo y otros desastres naturales. Estos eventos pueden causar pérdidas significativas en la producción agrícola, afectando la seguridad alimentaria y la estabilidad económica de las comunidades rurales.

Para abordar estos riesgos, se han desarrollado diversos **modelos de seguros agrarios que combinan instrumentos como fondos de aseguramiento específicos y seguros agrarios de distintos tipos**. Estos seguros pueden ser individuales, colectivos o adquiridos por el Estado, y pueden cubrir eventos no correlacionados o catastróficos. Además, existen seguros tradicionales y paramétricos, que determinan el pago de indemnizaciones en función de índices climáticos o de rendimiento.

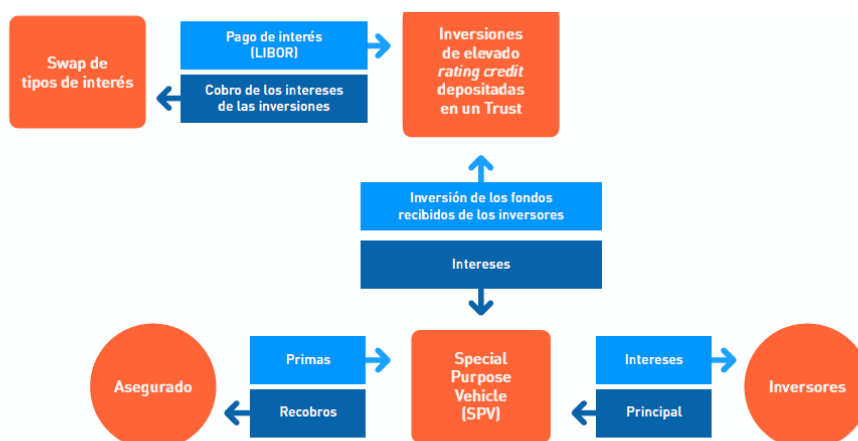
En muchos países, los seguros agrarios cuentan con subsidios a las primas para hacerlos más accesibles a los agricultores. También se utilizan herramientas de zonificación de riesgos para identificar las áreas con mayor riesgo climático, orientando así la planificación de los cultivos y el diseño de los seguros.

Reaseguro y bonos catastróficos

El **reaseguro** juega un papel clave en la gestión de riesgos catastróficos, **permitiendo a las aseguradoras transferir parte de sus riesgos a otras entidades**. Los contratos de reaseguro pueden ser proporcionales, donde el reasegurador asume una proporción de las primas y de los siniestros, o no proporcionales, donde el reasegurador cubre los siniestros que superan un determinado límite. El mercado global de reaseguro ha experimentado un crecimiento significativo, alcanzando casi 900 mil millones de dólares en primas brutas y más de 630 mil millones de dólares en primas netas a finales de 2023, lo que representa un aumento del 12% y 13% respectivamente en comparación con el año anterior.

Los **bonos catastróficos** (Cat bonds), surgidos en los años 90 tras eventos devastadores como el huracán Andrew y el terremoto de Northridge, **permiten a las aseguradoras transferir riesgos del balance de las aseguradoras a través de titulización**, agrupando estos riesgos en títulos vinculados a seguros (ILS) que se venden a inversores. Estos bonos se activan bajo condiciones específicas de pérdidas, ofreciendo una rentabilidad atractiva y respondiendo el 100% de la inversión en caso de un evento catastrófico, con diferentes clases de bonos según el nivel de riesgo. Los bonos catastróficos **son instrumentos financieros que proporcionan una fuente adicional de financiación para la recuperación tras desastres naturales**. Estos bonos se emiten bajo la condición de que se produzca un evento catastrófico específico, como un huracán de gran magnitud o un terremoto, y se activan cuando se alcanzan ciertos umbrales de pérdidas. Los bonos catastróficos ofrecen una rentabilidad atractiva para los inversores, al tiempo que proporcionan liquidez inmediata para la recuperación tras desastres (véase gráfica 3).

Gráfica 3. Funcionamiento de un Cat Bond



Fuente: MAPFRE Re

Cambio climático y carteras de inversiones

Las entidades aseguradoras están expuestas a riesgos físicos, de transición y de responsabilidad relacionados con el cambio climático. Los riesgos físicos se refieren a los daños directos causados por eventos climáticos extremos, mientras que los riesgos de transición surgen de los cambios en políticas y tecnologías necesarios para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Los riesgos de responsabilidad están relacionados con las posibles demandas legales y reclamaciones por los daños causados por actividades que contribuyen al cambio climático.

Las **iniciativas globales sobre criterios de sostenibilidad**, como los principios de inversión responsable y seguros sostenibles, **buscan movilizar capital privado hacia proyectos con impacto ambiental positivo**. Los **bonos verdes y bonos sostenibles** son instrumentos clave en esta transición, **financiando actividades de bajas emisiones de carbono y promoviendo la adaptación al cambio climático**. Estos **bonos permiten a las entidades aseguradoras invertir en proyectos que contribuyen a la mitigación del cambio climático, al tiempo que diversifican sus carteras de inversiones y reducen su exposición a riesgos climáticos**. Además de las iniciativas desarrolladas por la ONU, la Unión Europea (UE) ha sido muy activa en la adopción de un marco regulatorio robusto y complejo para integrar el cambio climático en las decisiones de inversión. Este marco busca fomentar la sostenibilidad mediante diversas normativas, tanto en el ámbito de la divulgación de información que deben proporcionar los inversores en los mercados financieros, como en la regulación material que va más allá de los requisitos de divulgación, abarcando aspectos sustantivos como la diligencia debida, normas de responsabilidad civil y sanciones.

El **mercado de derechos de emisión de CO₂** es una **herramienta** clave para **reducir las emisiones de gases de efecto invernadero**. Este sistema permite a las empresas comprar y vender derechos de emisión, incentivando la reducción de emisiones al establecer un coste por cada tonelada de CO₂ emitida. Existen dos tipos principales de sistemas de negociación: los **regulados**, que establecen límites obligatorios para las emisiones y permiten el comercio de derechos entre empresas, y los **voluntarios**, donde las empresas compran créditos de carbono para compensar sus emisiones sin estar obligadas por la ley. Los sistemas regulados, como el EU Emissions Trading System (EU ETS) en la Unión Europea, son los más desarrollados y cubren una amplia gama de sectores, incluyendo la generación de energía, la industria pesada y la . Estos mercados buscan fomentar la sostenibilidad y la transición hacia una economía baja en carbono.

Políticas públicas para cerrar la brecha de protección aseguradora

Cerrar la brecha de protección aseguradora para los riesgos catastróficos es un desafío de política pública que requiere una acción coordinada entre entidades aseguradoras y gobiernos. Las asociaciones público-privadas pueden ser fundamentales para gestionar conjuntamente el riesgo de desastres, desarrollando marcos de colaboración para compartir riesgos y garantizar una cobertura asequible. Las políticas públicas deben integrar las consideraciones de seguros en esfuerzos más amplios de adaptación climática, como inversiones en infraestructura, planificación del uso de la tierra y sistemas de alerta temprana.

Las **asociaciones público-privadas (PPP)** entre autoridades gubernamentales y el sector asegurador pueden ser un **elemento fundamental para gestionar conjuntamente el riesgo de desastres**. Estas asociaciones pueden adoptar diversas formas, como fondos comunes de seguros respaldados por el gobierno, programas de coaseguro subsidiados por la administración, reaseguro estatal para aseguradoras privadas, o planes de financiación conjunta para garantizar una cobertura asequible. Muchos países han utilizado con éxito las PPP para abordar los fallos del mercado de seguros contra desastres, especialmente cuando las aseguradoras privadas por sí solas cobraban primas inasequibles o excluían zonas de alto riesgo.

Para garantizar el éxito de los esquemas de PPP, es fundamental una amplia participación, ya que, dada la naturaleza del riesgo a compensar, cuanto mayor y más diverso sea el fondo, más estable y asequible será la cobertura. Del análisis de las principales PPP que existen funcionando en la actualidad, se desprende que existe una gran variedad de asociaciones en cuanto a los riesgos catastróficos concretos que cubren y, correlativamente, de la variedad de ramos de seguros sobre los que se impone algún tipo de recargo para constituir los fondos necesarios para su funcionamiento.

Las políticas públicas deben integrar las consideraciones de seguros en esfuerzos más amplios de adaptación climática, como inversiones en infraestructura, planificación del uso de la tierra y sistemas de alerta temprana. Además, es esencial mejorar la obtención y gestión de datos de siniestralidad catastrófica, promoviendo la modelización dinámica avanzada y el intercambio de datos entre aseguradoras y organismos públicos. Las soluciones paramétricas, que pagan una cantidad preestablecida en función de un factor desencadenante, pueden desempeñar un papel importante en la ampliación de la cobertura aseguradora, proporcionando liquidez inmediata tras eventos extremos. Los seguros pueden incentivar la reducción de riesgos y ser integrados en esfuerzos de adaptación climática, mejorando la gestión de datos de siniestralidad y ampliando la cobertura mediante soluciones paramétricas combinadas con seguros convencionales.

Por último, cabe destacar que en abril de 2023, el Banco Central Europeo (BCE) y la Autoridad Europea de Seguros y Pensiones (EIOPA) publicaron un documento de debate sobre la creciente brecha de protección de los seguros climáticos. Entre 1981 y 2023, las catástrofes naturales causaron aproximadamente 900.000 millones de euros en pérdidas económicas directas en la UE, de las cuales solo una cuarta parte estaba asegurada. El documento propone una solución a nivel de la UE compuesta por dos pilares: un sistema de reaseguro público-privado para aumentar la cobertura de seguros en zonas de baja cobertura, y un fondo de financiación pública para mejorar la gestión del riesgo de catástrofes en los Estados miembros. Ambos pilares buscan mejorar la resiliencia ante los riesgos de catástrofes naturales, incentivando la mitigación de riesgos y aprovechando los beneficios de la diversificación de riesgos a nivel regional y nacional (Gráfica 4).

Gráfica 4. Unión Europea: sistema de dos pilares para mejorar la resiliencia ante riesgos de catástrofes naturales

PILAR 1: ESQUEMA DE REASEGURO DE LA UE		PILAR 2: FONDO DE CATÁSTROFES DE LA UE	
Incrementar la cobertura de seguros y su oferta	Objetivo	Incentivar la mitigación de riesgos y limitar los gastos públicos	
Aseguradoras, reaseguradoras y esquemas nacionales	Participantes	Gobiernos	
Público-privado	Configuración	Público	
Voluntario	Afiliación	Obligatorio	
Primas basadas en riesgo de los participantes (financiación del mercado de capitales, incluyendo bonos catastróficos)	Financiación	Contribuciones ajustadas al riesgo de los gobiernos (y posiblemente la emisión de deuda)	
Pago según las condiciones del contrato	Pagos	Pago calibrado según evento y dependiente de la implementación de planes nacionales	

Fuente: MAPFRE Economics (con información del Banco Central Europeo y la Autoridad Europea de Seguros y Pensiones)

En el siguiente [enlace](#) puede encontrar el estudio *Cambio climático, riesgos extraordinarios y políticas públicas*, elaborado por MAPFRE Economics, en el que se analizan con más detalle cómo el cambio climático está aumentando los riesgos extraordinarios que enfrenta la actividad aseguradora, debido a la intensificación de fenómenos meteorológicos extremos y la creciente brecha de protección aseguradora frente a desastres naturales.

AVISO

Esta publicación ha sido preparada por MAPFRE Economics con propósitos exclusivamente informativos y no refleja posturas o posiciones de MAPFRE. El documento presenta y recopila datos, opiniones y estimaciones relativas al momento en que fue elaborado, los cuales fueron preparados directamente por MAPFRE Economics, o bien obtenidos o elaborados a partir de fuentes que se consideraron confiables, pero que no han sido verificadas de manera independiente por MAPFRE Economics. Por lo tanto, MAPFRE declina expresamente cualquier responsabilidad con respecto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones contenidas en este documento han sido preparadas a partir de metodologías generalmente aceptadas y deben ser consideradas solo como previsiones o proyecciones, en la medida en que los resultados obtenidos de datos históricos, positivos o negativos, no pueden considerarse como una garantía de su desempeño futuro. Asimismo, este documento y su contenido está sujeto a cambios dependiendo de variables tales como el contexto económico y el comportamiento de los mercados. En esa medida, MAPFRE declina cualquier responsabilidad respecto de la actualización de esos contenidos o de dar aviso de los mismos.

Este documento y su contenido no constituye, de forma alguna, una oferta, invitación o solicitud de compra, participación o desinversión en instrumentos o activos financieros. Este documento o su contenido no podrán formar parte de ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo. En lo que se refiere a la inversión en activos financieros relacionados con las variables económicas analizadas en este documento, los lectores de esta publicación deben ser conscientes de que bajo ninguna circunstancia deben basar sus decisiones de inversión en la información contenida en este documento. Las personas o entidades que ofrecen productos de inversión a inversores potenciales están legalmente obligadas a proporcionar la información necesaria para tomar una decisión de inversión adecuada. Por lo anterior, MAPFRE declina expresamente cualquier responsabilidad por cualquier pérdida o daño, directo o indirecto, que pueda derivar del uso de este documento o de su contenido para esos propósitos.

RECIBE LA REVISTA

Economía
& S E G U R O S

Y TODAS LAS NOVEDADES DE

MAPFRE Economics

SUSCRÍBETE

